

RESUMEN DE LAS CUESTIONES PLANTEADAS A LOS GRUPOS DE MISIONES DE LA PARROQUIA DE SAN JOAQUIN EN SEVILLA

Pregunta 1: ¿Detecta algún problema de acogida en la parroquia?

No se detectan problemas de acogida, como lo demuestra que hay hasta doce grupos parroquiales, que desarrollan distintas actividades, no obstante, sí se considera que hay falta de representación joven, en general También se considera que hay poca comunicación entre los grupos, e incluso de las labores que desarrollan. Se estima necesario aumentar la formación en Liturgia, la Palabra y la Oración. La labor de Cáritas es muy positiva, aunque los beneficiados, se considera que no se integran en la acción y ni participan en la parroquia en su mayoría

Pregunta 2: ¿Resulta fácil la acogida de personas en el entorno parroquial?

Se considera en general, que la parroquia es acogedora, no obstante, también se apunta que la acogida sería mejor si hubiera una buena información acerca de la labor que realizan los diferentes grupos parroquiales, e incluso se apunta, que la acogida está un poco condicionada por la presentación de la persona, y se indica, como una carencia, la labor de búsqueda y atracción de esa persona.

Pregunta 3: ¿Hay personas o grupos de personas que, consciente o inconscientemente, son dejadas al margen de la vida parroquial?

Efectivamente, se considera que los jóvenes no parecen nada integrados en la parroquia, así como algunos otros colectivos, como pueden ser las personas divorciadas y con nueva pareja, homosexuales e incluso feministas. Son grupos que no se consideran integrados en las labores parroquiales, ni siquiera como asistentes a los cultos. También se considera que el rechazo es de los no integrados, hacia los integrados en la parroquia, y que éstos no son capaces con su testimonio de cambiar esta tendencia.

Pregunta 4: ¿Se detectan “deudas de escucha” hacia alguien?

Casi por unanimidad, se considera que los jóvenes no son escuchados de forma que se consiga su integración en la parroquia. La parroquia no excluye a nadie, pero la comunicación entre grupos y éstos con el exterior, no es suficiente. Se apunta que movimientos como “Hakuna” ayudarían en la integración de la juventud, y en una mayor participación de los fieles en las celebraciones sacramentales, como por ejemplo, las exequias fúnebres.

Pregunta 5: ¿Cómo escuchamos el contexto social y cultural en que vivimos?

Se considera que se escucha con prevención e incluso con rechazo, desde luego no se escucha desde la fe. La sociedad actual rinde culto a las nuevas tecnologías y al hombre, y ha apartado de ella a Dios, ha desterrado el concepto de pecado y ha adaptado su conciencia, tanto individual como colectiva, a las tendencias políticas y de acaparamiento de bienes materiales, olvidando todas clase de valores morales que nacen con el individuo, y deberían fortalecerse con la convivencia familiar.

Pregunta 6: ¿Qué tipo de prejuicios interfieren en la escucha?

A esta pregunta las respuestas son muy diversas, se considera que estamos llenos de prejuicios y dispuestos a emitir juicios anticipados, infundados y negativos. Se considera que el haber vivido sin valores y con la ausencia de Dios influye negativamente. Además, la persistencia en la opinión de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”, interfiere en la escucha de los demás. Por algunos, se hace mención de los típicos y tópicos prejuicios debidos a la experiencia que aporta la edad (que lleva a algunos a considerarse superiores), la cultura, que abunda en lo anterior, la posición económica y social, la raza, la lengua, etc. Ya el hecho de considerar que el que habla tiene prejuicios contra mí, es un prejuicio.

Pregunta 7: ¿Cómo es nuestra apertura ante propuestas nuevas?

En esta pregunta hay dos posturas diferentes, considerando el problema dentro o fuera de nuestro ámbito de actuación. Dentro se considera una apertura total, tratando al prójimo como hermano, sin importar raza, sexo, país, lengua o ideología, y con respeto mutuo. Fuera, se considera que hay una gran diversidad, yendo desde el rechazo o la aceptación total, según sea la propuesta, hasta la aceptación condicionada, incluso de “mala gana”. Un aspecto interesante es como se acepta la “postura oficial de la Iglesia”, que para unos puede ser muy vinculante, pasando por la “matizada” e incluso por el rechazo total y hasta por la rebeldía.

Pregunta 8: ¿Qué importancia tiene la celebración de la Eucaristía?

Hay unanimidad en considerar la Eucaristía como el centro de todas las celebraciones litúrgicas, y dentro de ella, la Comunión como el acto y momento mas importante en el que Dios, se hace presente. No obstante, se hace una llamada de atención acerca de la posibilidad de caer en la rutina, sin darnos cuenta del auténtico valor de la celebración. Se insiste en que debe ser un momento de intimidad con Dios para el que se requiere y se agradece el silencio, considerando a nuestra parroquia de San Joaquín, un ejemplo en este asunto.

Pregunta 9: ¿Cómo se prepara la liturgia?

Se considera que la preparación por parte de los fieles no pasa, en algunos casos, de la prelectura de los textos evangélicos y poco más. No hay un buen conocimiento de las partes de la Misa, y mucho menos de las celebraciones sacramentales, viéndose en muchos casos el celebrante obligado a explicarlo. Se estima que la actitud de los fieles es la correcta y su participación en las lecturas, cantos e incluso en el adamentamiento del templo, es buena o muy buena.

Pregunta 10: ¿Cómo se cuida el espacio de celebración? ¿Tenemos sentido de lo sagrado?

La mayoría considera que en nuestra parroquia se cuidan los espacios de celebración y se tiene sentido de lo sagrado, sabiendo en todo momento que el Señor está en el Sagrario y se respeta. Se asiste con decoro y respeto a las celebraciones. Se entiende por la mayoría, que no se pierde nunca el sentido de lo sagrado. No obstante, lo indicado, algún grupo considera este aspecto deficitario y con necesidad de catequesis. Por parte tanto de los sacerdotes como del personal de la parroquia, el tratamiento de las solemnidades se considera excelente, tanto en su preparación como en su ejecución

Pregunta 11: ¿Cuál es el grado de participación en la liturgia?

El grado de participación de los fieles en la liturgia, se considera adecuado dentro de las limitaciones creadas por la falta de formación, se contesta a las preces con regularidad, corrección y respeto y se atiende a las lecturas y a la homilía con atención, aunque se produzcan distracciones y tengamos defectos de audición por las condiciones de nuestro templo. Esto se nota especialmente en las celebraciones sacramentales, donde la asistencia es más variopinta. Se considera la necesidad de un curso de formación en liturgia, para conociendo más poder participar más.

Pregunta 12: ¿Qué debemos mejorar? ¿Qué aportarías para vivir más plenamente la Misa?

En esta pregunta se dan bastantes sugerencias de acciones que mejorarían las celebraciones, por ejemplo, se nos indica la realización de las lecturas más lentamente, incluso se sugiere la conveniencia de dar una cierta formación previa, se recomienda que las homilías sean bien preparadas, alegres y suficientemente cortas, y hasta se sugiere la creación de un coro parroquial que anime las celebraciones. Igualmente, se indica la conveniencia de mantener un debate monográfico a este respecto para analizar otras experiencias que pudiéramos incorporar. Se considera que la experiencia de las celebraciones más íntimas que se hacen en torno al altar, como las Eucaristías de los grupos en Cuaresma, son las más intensas en cuanto a vivencia.

Pregunta 13: ¿Cómo vivimos el empeño misionero dentro y fuera de la Iglesia?

Se considera por todos que la labor misional tiene enormes dificultades, porque la sociedad actual no ayuda, y las cosas terrenales tiran mucho. Eso de considerar a todos como hermanos, de verdad, no cala en nuestra sociedad, y es necesario que el cristiano salga al mundo y se implique y se relacione con los demás, despojándonos de nuestros prejuicios y entendiendo cómo es Dios y qué quiere de nosotros,

Pregunta 14: ¿Desde la Parroquia cómo es la acogida de personas con otras confesiones religiosas?

Se considera que desde la parroquia se aceptan a todas las personas con otras confesiones religiosas plenamente, en condiciones de igualdad y respetando sus creencias, al tiempo que se le pide que respeten las nuestras. La doctrina de la Iglesia encabezada por el Papa Francisco va en esta línea. La convivencia es excelente.

Pregunta 15: ¿Cómo se promueven los ministerios laicales y de asunción de responsabilidades por parte de los fieles?

Se considera, que no hay mucha animación en aceptar los ministerios laicales a causa de las responsabilidades que implican, y que dan un cierto temor. Esto lleva a que casi siempre sean los mismos lo que desempeñan estas misiones, y debería implicar una cierta vigilancia para no caer en vicios como aumentar el propio ego u obtener beneficios particulares.

Pregunta 16: ¿Cómo se ejerce la autoridad dentro de la parroquia?

Partimos, como no puede ser de otra manera, de una jerarquía eclesial que dirige el párroco, y siguen los restantes miembros de la parroquia, que actúan con libertad y con toda su capacidad y amor. Pueden surgir y de hecho surgen desavenencias, pero con caridad y buena voluntad todo se soluciona.

Pregunta 17: ¿En la parroquia hay espacios y tiempos concretos para que entre todos se puedan discernir temas comunes?

La parroquia se considera que está bien dotada de espacios, lo que permite contar con doce grupos de personas que realizan labores de asistencia en las distintas áreas, desde la atención a las madres y niños necesitados, hasta la formación en grupos catequéticos o de personas mayores como “Vida ascendente”, pasando por la Pastoral de la Salud o Cáritas. De todas formas, se

considera que la comunicación entre estos grupos, y de la labor que realizan, es escasa. Se considera que hacen falta reuniones de intercomunicación y puesta en común. El párroco ejerce su labor de control y dirección con eficacia. Se estima que no hay una adecuada respuesta por parte de los feligreses, tal vez por falta de conocimiento. El Consejo Parroquial es el órgano coordinador de estas actividades.

Pregunta 18: *¿Qué tipo de formación reclamamos o pedimos que se nos dé desde la parroquia?*

Se considera que sería bueno tener en la parroquia talleres sobre labores que realizan personas que no la frecuentan, y que podría ser un elemento de atracción y hasta de difusión de la labor que se realiza. Igualmente, se considera necesaria la formación en la liturgia de la Misa y sus partes, y en la Sacramental e incluso de los mismos Sacramentos, hoy bastante olvidados. También se estiman necesarias otras acciones, como por ejemplo revitalizar el movimiento misional. Se recomiendan charlas por ponentes, y mesas redondas posteriores, que son muy formativas e instructivas. Se alude a la necesidad de la formación teológica como base para comprender el porqué de las acciones, por ejemplo, la asistencia presencial a la Eucaristía, muy contestada tras la pandemia. También, se reclama formación en el Antiguo y Nuevo Testamento para adentrarnos en su mensaje, sin olvidar la formación asistencial como base del servicio parroquial de Misericordia.

Comentarios finales y propuestas

Un grupo tuvo problemas en la interpretación de las advertencias, acerca de las trampas en las que se podía caer, pues se consideraron un poco coactivas con respecto a la libertad de expresión y, fue necesario aclarar el significado de algunas palabras.

Igualmente, este mismo grupo considera muy necesario que se retomen las catequesis una vez finalizada esta encuesta sinodal.
